LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual mínimo . . . » 0.25

(PORTE PAGADO)

Año V — Núm. 280

Conocer y propagar una idea no basta; se requera tambén ser consecuente con a idea misma

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 29 DE 1922

CONVICCION Y DECISION

Sin estas cualidades no se triunfa, no se llega a ninguna meta, por cercana que esté, ni se podrá traducir en hechos las grandes y justas aspiraciones del proletariado.

La convicción acerca de la justicia de una causa no es suficiente, si no se la acompaña con la decisión indispensable para llegar a materializarla.

Estas dos cualidades, sin embargo, no siempre van unidas, ni se complementan en la mayoría de los individuos, aunque a simple vista parezca que no se concibe lo uno sin lo otro.

No obstante, es así. Forman legión los obreros que hoy están compenetrados de los legítimos derechos que les asisten para intervenir directamente en el disfrute y administración de su trabajo. Son pocos o ninguno los que no estén disgustados con el actual régimen de la propiedad privada y de la opresión política y, sin embargo, por poco que se observa, se nota de inmediato que no marcha paralela con tal disgusto la decisión de transformar de inmediato este estado de cosas, de eliminar los múltiples obstáculos que se oponen a ello.

Es innegable que en muchos la decisión aumenta en relación al progreso que se va efectuando de sus convicciones, pero no es menos cierto también que a otros, muy a pesar de sus innegables convicciones, los vemos navegar continuamente en un mar de indecisiones.

Y es esto lo condenable. Y sobre esto es que hay que insistir continuadamente en el seno de la clase desheredada, para avivar el fuego de las santas decisiones, sin lo cual no se materializarán las grandes aspiraciones que están en el ánimo de todos.

Uno de los grandes remedios para curar el mal que señalamos es, sin disputa, la actividad; estimulando la actividad en el proletariado, influyendo a que intervenga directamente en el seno de los organismos de productores, en los cuales, innegablemente, se adquiere el adiestramiento en la vigilancia y administración de los propios intereses.

En el Sindicato, en contacto con sus hermanos de infortunio, actuando en las diarias incidencias que provocan el Capital y el Estado, se desarrolla la decisión, la voluntad, el "querer" traducir en hechos las enseñanzas que se adquieren allí mismo.

Es cierto que en el seno de los sindicatos la lucha es ardua, titánica, no sólo por los sacrificios que hay que hacer contra el patrono para ir reduciéndolo a la impotencia, sino por los solapados enemigos que se han introducido en el seno de los organismos gremiales, provocando el cisma, practicando la calumnia y sembrando la desconfianza entre el elemento sano de la organización.

Pero este inconveniente, en vez de ser un obstáculo para los hombres honrados, para los obreros llenos de convicciones y de amor a la causa de la libertad, ha de ser, por lo contrario, un acicate que les estimule, que temple su espíritu de lucha, y, en vez de alejarles del seno de esos organismos, llevarles a insistir más que nunca, hasta extirpar por completo, cueste lo que cueste, a las víboras venenosas introducidas en el seno de esos organismos, en que se gesta la gran revolución que dará por tierra con las murallas que defienden el odioso privilegio.

Bien compenetrada está la burguesía de que es en el seno de esos organismos de productores donde existe el verdadero peligro para sus intereses, y bien sabe también que no hay como dividir para seguir explotando y gobernando. Y comprendiéndolo así, convencida la burguesía de que es esa la única arma que podrá hacer eterno el reinado del odioso privilegio, ha introducido en el seno de los sindicatos y en las agrupaciones reovlucionarias a sus infames agentes, disfrazados con la blusa del obrero, provocando todos los males que desde hace una larga temporada se vienen desencadenando.

Y este mal, mal grande y peligroso para la conquista y realización de los ideales de igualdad y libertad, no sólo no desaparecerá, sino que irá en alarmante aumento, si los buenos, si los conscientes obreros no se apresuran a unir a sus santas convicciones el complemento necesario, indispensable para triunfar: la decisión.

Por tanto, al cultivo, al vivificante desarrollo de un mayor grado de "querer", de decisión, es a lo que hay que dedicarse y adquirir, si en verdad esas convicciones son efectivas y si se las quiere salvar de un naufragio de otro modo inevitable.

El actual momento histórico, grande como un mundo, por que atraviesa el proletariado mundial, necesita para ser verdaderamente interpretado y digno de ser vivido, disponerse, decidirse a afrontar todas las consecuencias, a hacerse cargo de todas las responsabilidades que el momento reclama.

Decisión, fuerte decisión se requiere, si se desea materializar y honrar las propias convicciones.

El horizonte rojo...

¿De nuevo? Sí, de nuevo. El horizonte está preñado de grandes nubarrones rojos, rojísimos, augurándonos el desencadenamiento de enormes, horrendas tempestades. Los años 22, 23 y siguientes darán a la Humanidad días de mayor sensación que los dados por los años 14 y sucesivos. El paréntesis fué prolongado, con apariencias de buen tiempo, de normalización, de días bañados de sol, pero los astrónomos, los malos astrónomos, se equivocaron... ¿Grecia-Turquía?... Eso no es más que un simple inicio, una mecha simple... La bomba, la formidable bomba, viene detrás... Y ¡qué cargada! Cuidado con su estallido...

De VARGAS VILA

Su próxima gira a la América Latina

Respetando su habitual extravagancia gramatical, publicamos este artículo de Vargas Vila (sin que en ello vaya una aprobación a su obra literaria), aparecido en la prensa de Colombia, y de cuyos conceptos juzgará el lector.

Principia a hablarse en la prensa de nuestra América, de una serie de conferencias que, según el decir de los que las anuncian, debo yo hacer próximamente, en los países de este Continente;

y, a ese respecto, dice un periódico de Bogotá, con referencia a un cablegrama recibido de Quito, que: "un rico banquero de Guayaquil ha ofrecido a Vargas Vila quince mil dólares por dar unas conferencias en los países que forman la antigua Colombia";

esa aseveración no es cierta;

y, antes que la versión de ella prospere hasta llegar a hacerme daño, quiero explicarme, diciendo lo que hay de cierto en aquella anunciada jira y el objeto real de ella;

es verdad que habiendo terminado en Barcelona, en la Casa editorial Sopena, la publicación definitiva de los cincuenta volúmenes de mis Obras Completas, debidamente aumentadas, corregidas y prefaciadas, me propongo hacer un viaje de placer y de estudio por varias repúblicas de la América latina;

pero, el objeto primordial de ese viaje no es el de hacer conferencias, sino el de escribir uno o varios volúmenes sobre el estado material, político e intelectual y literario de cada uno de los países que visite;

esos volúmenes serán publicados por mis editores en aquella ciudad "au fur et a mesure" que ellos sean escritos, y serán una como "suite" de mis "Obras Completas";

lo de las conferencias vendrá de sí;

es seguro que haré algunas, donde y cuando lo crea conveniente; pero siempre sobre temas escogidos por mí, con mi habitual libertad de pensamiento y de palabra y la responsabilidad consciente de mis decires, que el más atrevido empresario no tendría el valor de compartir conmigo;

si yo no me he alquilado nunca para escribir, ¿cómo iría a alquilarme ahora para hablar ante públicos congregados para oirme, atraídos por la sugestión de mi vida de perpetua rebeldía?...

hablar así, con el freno de un mendrugo en la boca, no sería hablar, sino balbucear torpemente el himno cobarde de una tarda apostasía;

yo haré ese viaje con dinero mío, por cuenta mía, manteniendo en él la libertad absoluta de mi verbo y de mi pluma, fiel a las modalidades de mi carácter y a las normas imperiosas que han regido hasta hoy mi vida de escritor;

el Barnumismo oratorio, espectacular y proficuo, con tendencias al cromo y la película, tan deshonrado y tan fatigado por todos los aventureros de la Palabra, y aún últimamente por ciertos escritores españoles fáciles al halago oficial y dóciles al consejo del soborno, ni me seduce ni podría prestarme a los dictados de él, sino con un olvido absoluto y una absoluta claudicación de mi pasado y de mi historia;

es para evitar erróneas interpretaciones, que ya principian a hacerse, que escribo esta rectificación, porque no quiero ser confundido con los condotieros de la Oratoria, con aquellos que venden al tanto por ciento sus palabras y no vacilan en cantar en los periódicos de New York la grandeza de los vencedores de su patria, si esos vencedores tienen dinero bastante con qué hacerles olvidar ese vencimiento y pagar la claudicación de sus palabras;

dejo al impudor verbal de esos oradores peninsulares en viaje por los Estados Unidos, tan lamentable papel de panegiristas apaniaguados de los vencedores de su patria;

cantar la derrota es merecerla y deshonrarla;

yo no sé dejar mi honor prisionero en las películas de un film;

no cabría en ellas aunque tuvieran mil millones de metros de extensión;

yo no soy, como aquellos a que me refiero, un orador de feria, un flebotómano del renombre, que con tal de regresar con dinero a su patria, no les importa regresar a ella sin ideales;

yo no haré eso jamás;

mi palabra hablada, como mi palabra escrita, no tienen precio;

aquel que ha de comprarla, aún no ha nacido;

y no nacerá jamás.

Vargas Vila.

"Inmunidades"...

Según el diario comunista, la acción parlamentaria es buena porque otorga inmunidades a los diputados. — ¡Privilegios, dichosos privilegios!...

El diario comunista, en busca de argumentos con que salir del círculo de hierro en que en forma despiadada le colocó el Comité Antipolítico, inventó un argumento originalísimo y, sobre todo, de un enorme calibre revolucionario...

Y ese argumento feliz y salvador está sintetizado en este vocablo, que tan maravillosamente revela las furias demoledoras de los "liders" comunistas: inmunidades.

Así lo han dicho: gracias a esas inmunidades, el diputado comunista pudo entrevistarse con los presos, y gracias a esas mismas inmunidades pudo entrar al local en que la policía sitiaba á los huelguistas municipales... Y ante semejantes ejemplos, ¿quién puede tener la osadía de negar la eficacia de la acción parlamentaria?... Sin embargo, advertimos que además de esas "inmunidades", la acción parlamentaria otorga otros privilegios no menos codiciables. Un diputado, por más comunista que sea, puede darse el lujo hasta de tener sirvienta; puede disfrutar de ciertas comodidades muy lógicas, como, por ejemplo, la de vivir en una casita independiente, amueblada con corrección, que ya es cosa distinta a un tugurio de esos que ocupan las familias obreras. No hay duda que el jornal de diputado otorga algunas "inmunidades" más que las enumeradas por el diario comunista. ¡Privilegios, dichosos privilegios!

Ya sabemos que habrá muchos "antipolíticos" rabiosos que no querrán convencerse de la eficacia de las "inmunidades". Y serán capaces de decir que el diario comunista está en flagrante contradicción consigo mismo, pues como que niega toda eficacia —y con razón— a las leyes y a las concesiones del capitalismo, bien podría comprender que es una mistificación eso de las "inmunidades", y que el día en que el Estado se sintiera dañar seriamente porque el diputado comunista, en su calidad de tal, gozando de esos privilegios, fuera a la cárcel o a un local obrero sitiado por la policía, ese día se le ocurre al Estado hacer mangas y capirotes de todas las "inmunidades" habidas y por haber. Y argumentando de semejante manera, los antipolíticos rabiosos habrían de buscar ejemplo hasta en la misma Constitución, que establece clara y terminantemente cosas como estas: que "después de puesto el sol, no podrá allanarse ningún domicilio", y una cantidad interminable de "inmunidades" análogas de que disfrutamos todos los mortales en esta democrática república...

Pero, esos argumentos no vale la pena contestarlos. ¿Acaso por ello van a renunciar los "liders" comunistas a las "inmunidades" de una diputación? ¡No faltaría más!

Admiremos entretanto la originalidad asombrosa de ese argumento en defensa de la acción electoral. ¡Cómo habrá quedado después del parto el autor del artículo sobre las "inmunidades"! Y no es para menos...

Los puestos de lucha

El deber de los compañeros que ocupan puestos de responsabilidad en la propaganda. — La informalidad es el "sabotage" más terrible que puede hacerse a nuestra obra.

Se nota con frecuencia el entorpecimiento que produce a los trabajos de la propaganda esa informalidad de muchos compañeros que ocupan cargos de responsabilidad en la lucha y que no proceden con la actividad y la constancia necesarias. Por otra parte, vemos una mayoría de compañeros inactivos, rehuyendo toda tarea, por más insignificante que sea, observando una despreocupación absoluta por nuestras cosas y soportando, en cambio, una vida vulgarota e impropia de hombres que se suponen en un palmo más alto de ese plano común del vivir de las buenas gentes que diríamos semiirracionales y semiinconscientes. Pareciera una paradoja eso de hablar de anarquistas abrílicos, pues que todos entendemos que el anarquista es un ser inquieto por excelencia.

Se consigue con este proceder de tantos compañeros, dejar que toda una tarea abrumadora recaiga sobre unos pocos, quienes en plazo más o menos corto han de sentirse extenuados por el exceso de trabajo.

Ya se sabe también cuál es el bagaje de argumentos con que intentan justificar su indolencia los inactivos; pero, por cierto, esos argumentos no convencen a nadie. Y menos puesto que no se trata de reclamar esfuerzos imposibles ni enormes sacrificios, sino que lo deseable sería que se repartiera tal labor un poco más humanamente, sin que para unos pocos resulte tarea anuladora.

Y entiéndase bien que quienes se niegan a toda actividad y se quedan en la holganza, sabotean con semejante proceder la obra de los que trabajan. Y nos parece que sería hora que esto dejara de ser. ¿No les parece, compañeros?

Conferencias antipolíticas

EN OCTUBRE

Domingo 1, en el Cerrito de la Victoria, calle Burgues, al lado del Colegio, a la h. 16. Oradores: Hernández y Cabrera.

Sábado 7, en el Cerro, teatro Apolo, a la hora 21. Oradores: Llorca y Cabrera.

Miércoles 11, en el Paso del Molino, Fraternidad 192, a la h. 21. Oradores: Hernández y Llorca.

Jueves 12, en la Unión, Casa del Pueblo, 8 de Octubre 435, a la h. 21. Oradores: Llorca y María Collazo.

Sábado 14, en el local de los Panaderos, a la h. 21. Oradores: Llorca y Cabrera.

Sábado 21, en el Centro Internacional, Río Negro 1180, a la h. 21. Oradores: Cotelo, Llorca y Hernández.

Sábado 28, en el local de los Cerveceros (al lado de la Estación Reducto), a la h. 21. Oradores: María Collazo y Hernández.

Decapitando víboras

Las intrigas y las calumnias que elementos sospechosos y conocidos vividores siembran en el campo revolucionario. — Las actitudes del compañero Carril inutilizan las calumnias de sus detractores.

Nos repugnan las lisonjas. En guardia, pues, ante los encomios que suele dictar el afecto y la afinidad con aquellos que sirven con grande aporte de méritos nuestra causa. Pero, cuando la calumnia se agita en las sombras, sin atreverse a salir de los obscuros corrillos para aparecer en la claridad, es preciso que las acciones se puntualicen rotundas y concluyentes, como un tajo certero que decapite a la serpiente...

¿Que de dónde viene el veneno? — De aquellos que no pudiendo elevarse a la altura desde donde otros los humillan, procuran rebajarlos hasta el lodo, que es su elemento. Es esa murmuración quien señala a Carril como un profesional de la propaganda. ¡Si todas las calumnias pudieran ponerse en evidencia tan fácilmente como ésta!

Pero, veamos el plan con que se desarrolla la calumnia. En Montevideo, no se dice que Carril viviera del dinero de las organizaciones obreras, ya que aquí, por ser bien conocido aquél, ese salivazo bien pronto caería en la cara de quien lo arrojara; pero, en cambio, se dice que fué a hacerlo a la Argentina... A su vez, en el Rosario, no hace mucho que un pasquín de dudoso origen decía que Carril había hecho no sabemos qué traiciones al proletariado del Uruguay... ¿No es cierto que las víboras han sembrado veneno con habilidad?...

¡Pero se les malogra la cosecha!...

Veamos lo que decía Carril en una carta a un compañero: "Insisten para que me quede una temporada, costeándome los gastos la organización local y la U. S. A. (¡Qué "bolada" ésta para un Celestino González cualquiera!) Pero, como esto es imposible, yo les propuse que la única manera de quedarme, sería si encontraba trabajo. De no ser así, volveré pronto a ésa".

Y pocos días después, agregaba en otra carta: "Al fin estoy trabajando, en una forma bastante penosa, pero no importa. Hubiese podido, en efecto, vivir en continuas jiras, si quisiese. Pero, si alguna vez estuve sin trabajo, fué contra mi voluntad y por consecuencia de la propaganda. En fin; que los perros ladren cuanto quieran, que yo continuaré en mi línea de conducta de verdadero propagandista, practicando lo que mil veces y siempre propagamos desde LA BATALLA —novia única de mis más firmes amores—: que las ideas vivan del individuo, y no éste de aquéllas".

Y ahora, veamos lo que dicen los Obreros Ebanistas:

"Sociedad Obreros Ebanistas y Anexos. - Adherida a la U. S. A. - Secretaría: Avda. Pellegrini, 1232. — Rosario, septiembre 12 de 1922. — El que suscribe acredita como socio activo de este Sindicato al camarada Ricardo Carril, el cual actualmente se encuentra trabajando en el taller de Engelver y González, de esta ciudad, sito en la calle Sargento Casal número 177. Se le expide la presente nota, para lo que hubiere lugar. — **Juan Tolosa,** Secretario general.

Cuenta una leyenda muy en boga entre los pastores, que las víboras, aún después de muertas conservan la vida, pero que su veneno es inofensivo...

Lo que queremos

LA REVOLUCION SOCIAL, para destruir el actual régimen burgués de explotación y tiranía.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO —ejercida por medio de los sindicatos de producción— para afianzar la revolución triunfante.

EL COMUNISMO, como forma equitativa de producción y consumo.

LA ANARQUIA, grande y supremo ideal de libertad, como suprema finalidad.

¿Políticos, antes que sindicalistas?

Ha circulado un rumor —que desearíamos no pasara de ahí, por lo poco que eso hablaría en favor de obreros organizados— según el cual varios obreros comunistas pertenecientes a la comisión administrativa de un gremio —hasta ahora no sabemos cuál— pidieron que se les diera una licencia, porque, habiendo sido nombrados miembros de un comité electoral (!), tenían que consagrar su actividad a esa "santa" misión.

¿Será esto cierto? ¿Es posible que existan obreros que se llamen conscientes y que, sin embargo, deserten de un sindicato —único baluarte de defensa y de ataque— para atender asuntos electorales? ¿Es posible, repetimos, que existan obreros organizados que sean políticos antes que sindicalistas?

En el próximo número, con más datos, insistiremos sobre este feo asunto.

Centro cultural Libertad e Igualdad

El sábado 16 de septiembre se reunieron un grupo de compañeros, acordando dejar constituído desde la fecha el Centro Cultural Libertad e Igualdad.

El local social está sito en la calle León Pérez 442, Cerrito de la Victoria, a media cuadra de la Escuela Pública.

Los compañeros iniciadores "declaran clara y terminantemente que dicho Centro será una tribuna libre para todos los hombres, piensen como piensen, pero que estén en desacuerdo con este régimen estatal y capitalista".

LOS SINDICATOS respectivos indican: no compre Vd. periódicos a vendedores no afiliados; no se sirva Vd. en peluquerías cuyo personal no esté agremiado.

DE SUMA ACTUALIDAD

Gilimón, escritor anarquista, pulveriza a "César", plumífero vulgar, al servicio de la burguesía

"**Las bombas.** — No escribimos este comentario expresamente para el público. Lo hacemos para el autor o autores de los atentadores de ayer y de hoy.

"¿Qué se propone o proponen con ese obscuro procedimiento de depositar explosivos entre los residuos domiciliarios, en los que meten sus manos famélicas pobres rebuscadores de desperdicios, olisquean los perros y con los cuales los niños traviesamente juegan al futbol?

"Nosotros sabemos muy bien que la desesperación afiebra, que los días de huelga son días escasos de pan y pletóricos de incertidumbre, que en cada paro diríase se juegan los huelguistas el porvenir y acaso la vida, y con todo no nos entra esa clase de atentados en los que la víctima probable es un ajeno por completo a la contienda huelguística, cuando no un desdichado que no tiene nociones gremiales y cree no hacer mal reemplazando a los huelguistas, reemplazo que acaso suponga para él la solución del problema de su propia existencia; hallar el pan que posiblemente en vano buscara.

"Hubo un tiempo en que los anarquistas practicaban el atentado individual. Eran atentados claros, luminosos, dirigidos a un blanco determinado, hechos a plena luz, entregando sus autores sin reservas la propia vida. Por reprobable que sea suprimir una existencia humana, aquellos atentados se hacían simpáticos, porque en ellos había un fondo de valentía, de sinceridad, de nobleza. Se denominaban "propaganda por el hecho", y lo eran, porque tras cada tiro de revólver, tras cada bomba, el sacrificador de otra vida y de la suya propia, exponía clara y netamente el por qué de su atentado. Eran a manera de tribunas levantadas en la vía pública, en las que el orador daba a conocer sus ideas esparciéndolas por el mundo entero, como no podían hacerlo ni los folletos, ni los artículos periodísticos, ni las conferencias, ni los mismos discursos mitineros.

"Aquello pasó. Los terroristas se convencieron de que las multitudes permanecían sordas a sus voces, y que no bastaba ultimar un rey, un presidente, un primer ministro o un general para que la Revolución Social se produjera. Era una ilusión, y de ella, a estas fechas no quedan más que unos cuantos nombres de anarquistas abnegados que se dieron por entero a lo que creían había de imponer en el mundo su sueño de harmonía universal, de bienestar y libertad para todos los hombres.

"El sindicalismo ha tomado del anarquismo el empleo de la bomba, del revólver y del puñal. Pero de otro modo. No se quiere sacrificar la existencia propia. Ni exponerla siquiera. El atentado se ha vuelto sigiloso, todo cautela y previsión. Y en esta forma, no es posible, con toda seguridad, acertar el blanco, un blanco, por otra parte, mezquino en extremo, demasiado insignificante, el blanco de ese rompehuelgas a quien por lo común llevan a ser tal su miseria y su inconsciencia. Y son muchos los inconscientes y míseros, para que la obra terrorista surta efectos.

"Es lamentable todo esto. Y acaso, acaso, se deba a que también en el huelguista hay escasez de conciencia y esa misma miseria que mueve a los rompehuelgas a desafiar por un exiguo salario los palos, las puñaladas, los tiros y las bombas.

"¿Hasta cuándo el hombre será el lobo del hombre? — **César.**" (De "El Telégrafo", agosto 23 de 1922.)

"**La crueldad en la revolución.** — El espíritu cristiano ha hecho a los pueblos refractarios a la crueldad.

"Y cuando por acaso se produce algún hecho en que la crueldad asoma su siniestra garra, los moralistas de ocasión y de todo pelo y linaje execran al que tal hizo y se horrorizan con todas las pazguaterías de una abadesa ñoña.

"Es un mal, y muy grande, esa repugnancia hacia la crueldad que se manifiesta en todos, hasta en aquellos que por el hecho de desear un cambio de régimen, tendrían que ir haciéndose crueles, duros, como dice Nietzche.

"No es posible labor tan formidable como la de cambiar un sistema económico, social y político, sin poseer una gran dosis de crueldad.

"La Comuna de París, aquella encantadora tentativa tan valerosamente realizada frente a los mismos cañones del vencedor alemán, fracasó por exceso de sensibilidad, por falta de crueldad.

"Los hombres del 71 no eran ciertamente los del 93 de la misma Francia.

"Aquellos horrores de la guillotina, que no por haber sido glorificados dejaron de ser horribles, fueron de una necesidad ineludible, desesperadamente imperiosa.

"Sin la guillotina, la reacción de los nobles hubiera tenido el mismo éxito que la reacción versallesca de Thier.

"Y si después de la revolución del siglo XVIII vino Napoleón, fué porque la revolución segó muchas cabezas, pero dejó intacto el principio de autoridad, aunque lo trasladase de los hombros reales al comité de salud pública. Con esto hizo que naciese en su propio seno la tiranía napoleónica, aunque la reacción de los nobles hubiese sido anulada.

"En cambio, la Comuna no pudo contrarrestar la reacción burguesa, y ni aun siquiera recibir el trato humanitario que se da a los vencidos cuando se rinden con lo que se llama honores de la guerra.

"La burguesía fué cruel. Fusiló sin consideración alguna, lo mismo a los viejos que a los jóvenes, a las mujeres que a los niños. La burguesía comprendió que necesitaba ser cruel para aterrorizar a los que sentían un átomo siquiera de simpatía por los comunistas, y lo fué, consiguiendo así un estancamiento de las tendencias emancipadoras de los proletarios, que a duras penas treinta años después han vuelto a producirse.

"Y ¡de qué manera resucitan!

"Con tibiezas, impregnadas de un humanismo que es la negación del estado de guerra necesario para un cambio de régimen.

"Las crueldades de los Ravachol han sido vituperadas, censuradas, miradas con horror, como si ellas no superasen ni siquieran igualaran a las atrocidades de Thiers.

"En esos actos individuales, de carácter revolucionario y que eran una enseñanza, un ejemplo para los grandes movimientos colectivos, no se han contado más que las víctimas, que ciertamente no eran tantas ni valían más que las que a diario hace la burguesía en las minas, las fábricas, las viviendas y sus establecimientos de comestibles insalubres.

"Los elementos revolucionarios han perdido su agresividad en esa mezcolanza de los sindicatos franceses, en que el reformista, si cede en algo su tendencia parlamentaria, en cambio influye, por su parte, en el ambiente, suavizando las iras de los rebeldes.

"La crueldad es sinónimo de inhumanismo.

"Y, sin embargo, sin la crueldad jamás se hará nada.

"La revolución social, por mucho que la ridiculicen los parlamentarios, tendrá que ser cruel, o no será revolución.

"El día en que los burgueses se percaten de que una huelga general pueda adquirir contornos revolucionarios, pueda hacer peligrar ese sacrosanto orden social, hemos de ver hasta dónde llega su crueldad.

"Y si por una de esas casualidades de que la Historia nos da tantos ejemplos, la cobardía se apodera de los burgueses y abandonan a los proletarios el campo, si éstos se andan con miramientos y, como en la Comuna, se las echan de generosos y humanitarios, la reacción vendrá, y ¡guay! entonces de los revolucionarios.

"La revolución debe ser cruel para triunfar y para que su triunfo no se malogre.

"Es preciso no dejar fuerzas ni ganas a la burguesía para reaccionar, lo que le sería muy fácil, pues hay que contar con la servidumbre legendaria de las masas y con que la revolución la hará una minoría.

"Nada tienen que ver nuestras ideas de amor y fraternidad entre los hombres, con la necesidad de la revolución y la de que ésta tenga que ser un acto violento, cruel, terrorífico.

"Para que la paz entre los hombres sea un hecho, es preciso impedir que quienes tienen arraigadas tendencias a explotar y dominar, puedan efectuar una contrarrevolución, que sería la más cruel de todas las reacciones conocidas.

"Thiers, el verdugo, quedaría en el lugar de un Jesús frente a los Thiers de la reacción contra la revolución social.

"Hay que ir perdiendo poco a poco nuestra sensibilidad. Guardémosla para los nuestros y aprendamos a ser crueles para el adversario, sea quien sea: autoridad, burgués o trabajador servil.

"Sabemos perfectamente, en nuestra condición de deterministas convencidos, que autoridades, burgueses y proletarios inconscientes obran en contra de la vida libre que anhelamos, impulsados por múltiples factores que los determinan en ese sentido, y como esos factores, con la fuerza adquirida han de seguir actuando sobre ellos aun después de la revolución, preciso es, en salvaguardia de nosotros mismos y del afianzamiento de nuestro triunfo, que es el de la especie, seamos crueles, ya que no podremos con el simple acto revolucionario arrancarles esos motores que hoy les impulsan a oprimir y explotar, y han de seguir impulsándoles durante largo tiempo.

"Lo repetimos: la revolución será cruel o fracasará triunfando. — **Eduardo G. Gilimón.**"

Nota. — Este último artículo es tomado de "La Rebelión", de Campana (R. A.), fecha 18 de octubre de 1918. Será reproducido por LA BATALLA en cuantas ocasiones se produzcan atentados contra la burguesía y las reacciones. Y cuantas veces "César", adulando a la burguesía, insista en difamar la violencia, recurso único de los oprimidos, lo haremos imprimir en carteles murales, que preferentemente colocaremos en las columnas de la Pasiva.

Por encima de las fronteras

LA APOLOGIA DEL DELITO—

Soñar con una humanidad feliz, sin amos ni esclavos; cantar al brazo justiciero el poema de todas las angustias y las aflicciones; entonar un himno a cada gesto varonil, que representa el estallido de los dolores de todo un pueblo; a eso llaman los señores jueces "apología del delito".

Y con ese criterio burgués condenan implacablemente a los que tan santamente dilinquen. Las cárceles están siempre habitadas por "malhechores" cuyo único delito —si delito es— consiste en haber elevado un cántico al esclavo que, en un momento de suprema indignación, rompe la cadena secular que lo oprime, estallando en rebeldía. ¡Eso es delito!, exclaman los jueces, "y la sociedad no debe tolerarlo. ¡A la cárcel, pues, con estos cantores!".

Y la sentencia se cumple... en nombre de la apología del delito.

Y ¿por qué no pronuncian el fallo condenatorio ante la apología de miles de delitos a un mismo tiempo?

El telegrama que va a continuación es claro y terminante y, sin embargo, como el asunto es de carácter burgués, a nadie se le ocurrirá suponer que es una verdadera apología de muchos e infamantes delitos. Cualquiera que no sea un perfecto desalmado se sentirá sublevado ante el coro cínico de todos los diarios de un país, como sucede actualmente en Turquía. La noticia que tenemos sobre nuestra mesa dice:

"Constantinopla, 20. — Todos los diarios demuestran un entusiasmo sin precedentes por la victoria de los nacionalistas, publicando ediciones enteras sobre el tema. "Tevhidefsciar", órgano personal de Mustafá Kemal, publica una página con el retrato del jefe nacionalista, mirando los campos cubiertos de griegos muertos, mientras los cuervos devoran los cadáveres. El título de la ilustración es el siguiente: "**Nuestro glorioso jefe, revistando los campos donde han caído cien mil enemigos.**" Otros diarios publican también retratos de Mustafá y extravagantes editoriales."

¡Si esto no es hacer la apología de muchos e inicuos delitos, que un rayo parta a los que los cometieron... ¡y a los jueces también!

PURAS EXIGENCIAS—

"Madrid, 22 de septiembre. — El diario "La Correspondencia" anuncia que probablemente se declarará una huelga de actores. Dice que, de producirse el paro, se complicará la situación teatral, ya suficientemente crítica a causa de los altos impuestos, salarios y toda clase de **exigencias** de los empleados."

"Londres, 23 de septiembre. — La compañía de minas y fundiciones de acero de Ebbwale, en el Sur de Gales, ha cesado sus actividades, a raíz de las **exigencias** imposibles de sus obreros. Con tal motivo, diez mil de estos obreros se encuentran desocupados."

Los que trabajamos siempre hemos de ser los "culpables" de las situaciones críticas. ¿Quién lo diría, eh? Sin embargo, es así... Ellos, los atorrantes crónicos, no pueden creer que los únicos exigentes en extremo son ellos, que pretenden vivir, derrochar y pasársela sin trabajar.

¡Esas sí que son exigencias!

EL EXODO—

Los gobernantes de los países populosos no difieren en nada de los estancieros. Cuando estos últimos estiman que un potreró está demasiado cargado, trasladan a otro parte del ganado. El mismo procedimiento usan para con los trabajadores los señores gobernantes de Italia, de España, etc. Un señor cualquiera presenta un proyecto para dar salida a la emigración, y ya está. Esa es la patria, la madrasta cínica y degenerada, que sólo sabe llamar a sus hijastros cuando de enviarlos a las trincheras se trata. Basta con que a cuatro "tíos" se les ocurre hacer una expedición de trabajadores a otro país para que, sin consultarlos para nada, los envíen... y asunto arreglado. Algún día —y no ha de estar muy lejano, por cierto— los trabajadores enviarán, no a otro país, sino al otro mundo, a cuantos disponen de ellos como de cosa propia.

He aquí un telegrama que pone de manifiesto cuanto arriba decimos:

"Madrid, 22. — Una delegación de la Bolsa de Trabajo Internacional entregó al Ministro de Trabajo, don Abbio Calderón Rojo, un informe en el que expresa los votos de la asamblea general respecto de la emigración, de cuyos votos algunos tienen carácter internacional. El Ministro de Trabajo (del trabajo ajeno) estudiará detenidamente ese asunto."

LOS PELIGROSOS—

"Barcelona, 22 de septiembre. — Esta madrugada se produjo un tiroteo en la ronda de San Antonio, resultando gravemente herido el sindicalista Juan Fusi, a quien se le juzga un sujeto peligrosísimo."

Para la vida, la salud y la moral del pueblo español, no hay nadie más peligroso que Alfonso XIII y todos sus lacayos, hasta Martínez Anido. ¡Esos sí que constituyen un peligro constante!

¡QUE HONOR!—

No hace más de cinco o seis años que en Europa conocen la República Oriental del Uruguay, a pesar de los muchos años que hace se descubrió América. Dudamos de si todos los geógrafos sabían de su existencia, pero afirmamos, en cambio, que los pueblos la ignoraban por completo. Sin embargo, ¡quién lo diría!, ahora estamos a la altura de... vaya uno a saber de qué...

Miren qué honor:

"Ginebra, 22 de septiembre. — Los representantes de la República Oriental del Uruguay y de Checoeslovaquia son considerados como probables candidatos para ocupar los puestos vacantes en el Consejo de la Liga de los Ladrones.

LA BATALLA en el Interior

ESTACION TAMBORES

Una interesante correspondencia del Corresponsal de LA BATALLA en dicho punto. — Oportunas observaciones acerca de nuestra propaganda en el Interior, que deben ser leídas por los compañeros.

Estación Tambores, septiembre 18-22.— Compañeros de LA BATALLA. — ¡Salud! — Acuso recibo de la vuestra. Acerca de lo que me preguntan, en verdad que no mucho puede hacerse por la organización de los peones de estancia. Yo trabajo, sin embargo, y procuro animarlos, pero siempre encuentro en sus labios las mismas palabras: creen difícil realizar su organización gremial. Hay muchos factores que la dificultan. Tienen temor de verse en una miseria aún mayor. Sabrán ustedes que casi todos los paisanos tienen su caballo, y si el terrateniente los descubre en propagandas, en seguida toma represalías y los arroja a los caminos. Hay que comprender que el estanciero en seguida se "chismea" con sus colegas, y quizás los estancieros, frente a sus explotados, aparezcan más unidos que los industriales de las ciudades. Suele haber algún paisano decidido; pero, como digo, lo acosan. Por lo general, la peonada ya casi no trabaja por mes; lo hace a jornal, pasándose de una estancia a otra a modo de agregado. Esta dispersión imposibilita casi toda organización gremial. Sin embargo, si no hubiera sido por aquel famoso cuento de la ley de los 30 pesos por mes para los peones de estancia, quizán hubiéramos logrado hacerles presentar batalla; pero, cuando las cosas mejor marchaban, se resolvieron a esperar la ley... Naturalmente que aquello les valió de aviso a los estancieros y comenzaron su obra. A mí procuraron hacerme pasar por loco, y a los paisanos les quitaron periódicos y folletos, a los que prendieron fuego... Y el que se "retobaba", ¡a los caminos! En otros casos, les leían y comentaban los periódicos y folletos, rebatiendo su contenido con argumentos como los siguientes: que ¿de cuál forma podría vivirse sin gobierno?, que ¿cómo ellos iban a regalar lo que poseían a los que no teníian nada?, que ¿cómo se podría vivir sin dinero?, etc., etc. Como se comprende, los pobres gauchos se quedaban atónitos. Y no es cosa de extrañarse: he visto quienes se titulan compañeros y no saben contestar sino con sofismas parecidos.

Ya ven, camaradas, las dificultades que hay que vencer. Si fuera cosa posible, yo aconsejaría a las peonadas de estancia que se reconcentraran en las ciudades y pueblos. Más miseria de la que sufren, difícilmente es posible que se pueda soportar en parte alguna.

Por otra parte, opino de suma utilidad que nuestras agrupaciones se ocuparan de la edición de folletos que tengan una parte instructiva, es decir, que explique sin sofismas y en forma clara y bien concreta cómo habrá de organizarse la vida social en otro régimen, y otra parte dialogada, refutando toda esa clase de argumentos a que recurre la burguesía y pone en boca de los ignorantes. Folletos que sean cortos, como "Carta Gaucha". También creo que habría de procurarse adaptarlos al lenguaje usual. Es indudable que la propaganda reclama esta obra, cuya falta se siente muchísimo. Después, son imprescindibles otros folletos, que planteen la caída del régimen actual, sin lirismo ni literatura, y que estudiaran la reorganización de la producción con la distribución por departamentos, secciones, distritos y familias. También habría que hacer conocer el peligro de que una nación donde el capitalismo esté en pie, quisiera intervenir en salvaguardia de sus intereses, comprometidos por la revolución.

Yo no sé, compañeros, si es la monotonía del ambiente lo que contribuye a que uno le dé una importancia enorme a estos temas. Y no sé también cómo es que ustedes no se aperciben de estos problemas. Será, quizá, por nuestras luchas de ahora, que absorben indebidamente todas las actividades en una contienda fratricida, olvidando lo fundamental y cerrando los ojos a la realidad de estos tiempos, en que hay que avocarse al estudio de la revolución, no como de una teoría, sino como de un próximo hecho.

Si se hicieran y difundieran debidamente los folletos en la forma que indico, pronto habríamos ganado para nuestra causa las tres cuartas partes, por lo menos, del proletariado rural.

Es una desgracia, compañeros, que haya hombres que propagan las ideas anarquistas y no sepan plantear la reorganización cuando se ponen a discutir, y en lugar de adelantar las simpatías hacia las ideas, se pierdan simpatizantes. El anarquista debe hablar para ganar adeptos, y sino, más vale que se calle la boca.

Es necesario hacer un folleto con argumentos fuertes, que den a todos los indecisos una contestación terminante a las dudas que tienen.

La cuestión religiosa hay que tocarla con mucho cuidado, sacándoles la careta a los propagandistas de sotana... y a los que no la gastan.

Y ¿qué me dicen, camaradas, del gremio de ferrocarrileros? ¿Qué hace, que no se organiza? He conversado con muchos empleados, y todos están de acuerdo con la organización, menos uno que fué siempre "carnero", de nombre Balleres, **guarda**, y que hizo de krumiro también en la Argentina. Los empleados me dicen que cuando los oyen hablar, los echan; tienen mucho temor. Quizá una propaganda secreta y de ajenos al personal diera buenos resultados; es decir, que en Rivera, Tacuarembó, Río Negro, Durazno, Florida y Montevideo se hicieran serios trabajos de organización. Puedo asegurarles que los inspectores del Norte, o sea de Río Negro a Rivera, son unos corsarios y alcahuetes de las empresas. Los jefes, salvo excepciones, son viejos krumiros; no así los telegrafistas, pero éstos tienen temor hasta de hablar. Las "cuadrillas", en su mayoría están integradas por gente "nuestra", pero tienen poco ánimo para emprender la obra. Sin embargo, todos ellos dicen que nunca estuvieron mejor que cuando se hicieron respetar por medio de la organización, allá por los años 1906 y 1907. En fin, compañeros: juzgo de mucha importancia la organización de los ferrocarrileros. — **Corresponsal.**

LA BATALLA en la Argentina

ROSARIO

Actividades sindicales. — Lluvia de "puros". — Pro "Bandera Proletaria" y LA BATALLA.

Continúa en tren ascendente la reorganización del proletariado local. En la semana pasada tuvieron asamblea varios gremios, acusando gran entusiasmo. Los Talabarteros se reunieron el viernes 21 en la U. O. L., llenando totalmente el salón; al final de la asamblea el compañero Carril dió una conferencia, continuando así la obra de dar impulso a la campaña emprendida. Los Empleados de Comercio se aprestan a una gran agitación para implantar la jornada de ocho horas y oponerse a la maniobra capitalista de abolir el "sábado inglés". Los Carpinteros también se reunieron el 19, tratando una importante orden del día. La F. O. Marítima convocó a sus afiliados para imponer en forma definitiva las mejoras y condiciones de trabajo conquistadas antes de la reacción, acordándose así.

En síntesis: todos los sindicatos de la Unión S. Argentina están preparando sus cuadros para iniciar una acción general, que promete ser promisora. Por su parte, el Comité de la U. O. L. recibe comunicaciones de varias localidades de la provincia donde existen sindicatos, lo que asegura una mayor amplitud de la obra a realizarse.

Todo esto y más que omitimos, ha provocado la alarma en el campo de la esquelética organización de los "puros", por lo que no pasa un día que no haya un delegado nuevo, renovándose sin cesar, temerosos de perder esta plaza, en otros tiempos fuerte para ellos. Pero, el clamoroso fracaso de su primera ofensiva, que repercutió por toda la región, los tiene acobardados, además de que son gente sin capacidad ni autoridad moral, por lo que nada harán en su obra negativa contra la propaagnda de la U. S. A. ¡Han llegado tarde y sucios!

El domingo 17, un numeroso grupo de compañeros se reunieron en la U. O. L., constituyéndose en Comité pro "Bandera Proletaria", a fin de asegurar su vida en lo que respecta a esta ciudad. La Comisión quedó integrada en la siguiente forma: agente general, D. Zurbano, de los Mozos; secretario, R. Carril; secretario de actas, N. Matteo (estos últimos, ebanistas). Además, este Comité se encargó de la difusión de LA BATALLA. El domingo 23 se efectuó una conferencia de propaganda frente al local de la Unión Obrera, hablando Matteo y Carril sobre

el valor de la prensa revolucionaria. — **Corresponsal.**

SANTA FE

Unión O. Local. — Conferencia a cargo de Carril. — En una de las últimas sesiones del Comité de la U. Obrera Local de Santa Fe, se acordó realizar un gran mitin público el 1.o de octubre, en la plaza España, a la hora 15. Para este mitin se pasó nota a la U .O. L. de Rosario, solicitando el concurso del compañero Carril, contestando aquélla accediendo al pedido.

A igual que en Rosario hace pocos días aún, en Santa Fe se iniciará con esta conferencia un intenso movimiento tendiente a imponer la personalidad de la U. S. A., cerrando al mismo tiempo un bochornoso período de inactividad. Confiamos en que este acto constituya todo un éxito; de ser así, conquistados los dos centros importantes de la provincia, Santa Fe y Rosario, la bandera de la Unidad se desplegará victoriosa saludando la buena nueva de que, por fin, ha sido ganada para la causa revolucionaria la provincia que sigue en importancia a Buenos Aires.

BUENOS AIRES

Comité pro "La Batalla"

Con fecha 20 de septiembre quedó constituído en Buenos Aires el Comité pro LA BATALLA, con sede en Suipacha 74, al cual deben dirigirse todos los compañeros por pedidos de suscripción y pago de las mismas.

Este Comité se reune todos los lunes, de la hora 21 a la 22.

La correspondencia dirigirla a nombre de: Comité pro LA BATALLA, Suipacha N.° 74, Buenos Aires. — **El Secretario.**

Delirio de destrucción, de muerte y desolación

Parece ser que la experiencia obtenida con la tan monstruosa como bárbara hecatombe humana, en el ciclo criminal de la última guerra europea, no haya servido de ejemplo definitivo para los pueblos, que aún hoy tienen ganas de devorarse con ferocidad de salvajes. Todos aquellos que han creído o pudieron creer que de tanta ruina de pueblos, haciendas y vidas, que de tanta destrucción de fértiles campiñas y donde ciudades y pueblos fueron casi sepultados por la infernal lluvia de proyectiles homicidas y de gasas asfixiantes, iba a surgir una nueva era para el hombre, era de libertad, de justicia, de trabajo y fraternidad, al conjuro de las grandes potencias reunidas en decenas de conferencias internacionales, se han equivocado. Esas conferencias realizadas en París, en Washington, en Génova, y posiblemente en La Haya dentro de breve plazo, con el fin de llegar a soluciones prácticas de futuro, concretas, definidas, de confianza recíproca entre los pueblos civilizados, reconociendo "al César lo que es del César" y dando a cada nación, a cada pueblo, chico o grande, sus derechos geográficos, políticos y económicos, conferencias de las que se creyó surgiría la ansiada panacea social soñada por la diplomacia internacional, no han venido sino a demostrar de un modo preciso y categórico, con sus solemnes fracasos, que la ambición, el egoísmo, el interés subalterno y el anhelo de predominio existe intacto en la conciencia de la política diplomática. Todos los representantes de las potencias lo pusieron de manifiesto cada vez que hubo necesidad de hablar claro, de deponer actitudes, de reconocer derechos, de aceptar condiciones levantadas y que, por ende, suponían rutas a seguir en el concierto universal de los pueblos. En todas esas conferencias sólo un sentimiento ha triunfado: la perfidia y la ambición. Con ello, la máscara con que disfrazaba sus intereses la diplomacia burguesa cayó al primer soplo de la realidad, de los hechos y de la historia. El maquiavelismo es el que triunfó soberanamente por doquier; la política perversa, sagaz, es la que se abre paso en la conciencia de gobernantes y de estadistas, y, como corolario a ese plan de maquinaciones tenebrosas, de hipocresía y de sentimientos bastardos del nacionalismo imperante, está la campaña vejatoria, de abyección, de claudicación, de suicidio moral, de odios entre los pueblos que tomaron parte directa o indirectamente en la cruel tragedia epilogada con más de veinte millones de muertos, mutilados, lisiados y de víctimas en todo sentido. No basta la trágica visión, horripilante, macabra, que exaspera e irrita el sistema nervioso del más anormal; no bastan esas cifras sin precedentes en la barbarie humana, de ciegos, de inútiles que arrojó la guerra en una noche eterna; no basta el peso formidable de las deudas contraídas, de las industrias destruídas, de las miserias de los pueblos que se van agostando, empobreciendo física y moralmente, para reaccionar hacia el bien, hacia el trabajo edificante, hacia la paz definitiva e internacional. Permanecen ciegos, cerrados a todo raciocinio, y lo que debió servir de escarmiento vuelve, por el contrario, a ser el incentivo... Los mismos que fomentaron la guerra bárbara, que estimularon los odios y las pasiones, despertando en las masas sus instintos de trogloditas, en aras de un enfermizo patriotismo de clase privilegiada, en detrimento de toda filosofía racional, práctica, y de todo idealismo superior, y donde los pueblos, ciegos, ebrios, bestializados, hidrópicos de sangre, fueron a chocar en terribles contiendas que tapizaron los campos de flores humanas tronchadas, empurpurando esos mismos campos otrora de lozana esmeralda y donde el campesino recogía las santas cosechas bajo la protección de la tradicional Ceres.

¿Qué frutos cosecharon las naciones envueltas por las llamas y el fuego de la maldita guerra de intereses burgueses? — Muerte, desolación, crímenes, robos, violaciones, atentados nefandos en la persona de indefensas mujeres y niños, de inútiles ancianos, haciendo de la juventud la carnaza de cañón.

¿Qué flores germinaron de sus entrañas de fétida y humeante sangre, de ese delirio destructivo? — Las flores del mal: prostitución, traición, vandalismo, relajamiento, olas de pereza y de vicio anegando lo que de más noble guardaba en su corazón el pueblo: el amor.

¿Qué resultados prácticos y qué hijos predilectos nacieron de ese monstruo de fuego devorador? — Miseria, pauperismo intelectual, desconocimiento del derecho individual, agiotismo, nuevos ricos, hogares desmembrados, corrupción moral, decrepitud social.

Este es el cuadro histórico. Este es el libro escrito en páginas de dolor, de sangre inocente, de voluntarios a la fuerza, con capítulos que hacen estremecer, que producen náuseas, que paralizan el cerebro y el corazón por su frialdad siniestra, en que hasta las mismas fieras, si tuvieran la facultad del hombre de poder apreciar la magnitud del crimen, del imperdonable atentado cometido por los poderosos, por los gobernantes, por los políticos y patriotas de esta vieja y pérfida sociedad burguesa, se horrorizarían.

Vuelven a arder los campos, vuelven a ser talados los bosques, y las ciudades a ser destruídas por el diluvio de hierro y fuego; vuelven a arder piras de cadáveres, y las poblaciones a abandonar sus hogares en éxodos lastimosos. ¡Es la voz del cañón que canta las nuevas "glorias" de los nuevos "héroes"! El incendio, la carnicería, la destrucción, la muerte y la desolación, que no ha mucho parecía que había cesado, dejando paso a la restauración de los pueblos que soportaron tales cataclismos, a la reconstrucción de todo lo derribado, destruído y desvastado por el genio del Mal, armado por la burguesía fatídica, vuelve a fomentarse, a tomar recrudencia y vigor, aliento, después de un breve descanso, en dos pueblos: el griego y el turco. Y mientras estos pueblos luchan con ferocidad sinigual, mientras en esas tierras el diluvio de destrucción, de muerte y desolación toma incremento y se expande por todas partes, sembrando ruina, miseria, dolor, las demás potencias europeas, en aquelarres diplomáticos, traman y preparan los elementos para una intervención mayor, para una orgía completa de fuerzas, de hierro, de ponzoña y de sangre.

He aquí el producto nefasto de los que gritan en nombre de la patria todas las vilezas que les sugiere su imaginación de desequilibrados, de bien marcadas taras de patología social. Estos son los monstruos que el pueblo alimenta, estas son las hidras que andan en el seno de la humanidad y que los pueblos llevan hasta el sitial de la dirección pública. ¿Qué conciencia honesta, qué cerebro equilibrado puede aceptar la farsa que fragua en los ministerios, en los cónclaves internacionales, la política estatal por medio de sus representantes, que simulan bondad, justicia, fraternidad, y nos ofrecen la perversidad de sus manejos turbios, de consecuencias deletéreas e infaustas? ¿Pueden hablar de ideas "subversivas", "disolventes", cuando el pueblo reclama un derecho, más justicia, más pan y libertad, los piratas, los bandidos, los salteadores rotulados de patriotas, de demócratas, con el ejemplo que nos están dando en el actual estado de cosas, creado por su maquiavelismo? ¡Nunca, jamás!

Nos llegan los telegramas, día a día, anunciando el proceso de esa nueva guerra entre dos pueblos del viejo continente, donde los episodios de crueldad rebasan los límites de todo lo que pueda imaginar el cerebro de un salvaje en plena fiesta de canibalismo; y los hombres, los pueblos, la prensa, los intelectuales, en vez de repudiar esa maldad destructiva e iniciar una recia campaña de protesta mundial, poniendo en la causa de tal campaña el esfuerzo para malograr tan inútil sangría, se dividen en bandos, comentan con placer las alternativas de la feroz lucha. La prensa, siempre dispuesta a pedir el patíbulo para todo aquel que mata a un tirano, publica con fruición singular y en todos sus detalles la acción bestial, torva y sanguinaria de los contendientes. El intelectual, que tanto alardea de su independencia, de su libertad, de su personalidad incorruptible, vende su pluma en Londres, París, Berlín o Constantinopla, y, en vez de ser un eficaz instrumento del ideal, del bien, de la causa del pueblo, refutando las bellaquerías de la diplomacia y de la banca, despertando un movimiento de opinión favorable a la paz o a la reivindicación social de los pueblos, se constriñe miserablemente y se reduce a historiar tonterías, a pergeñar conceptos alambicados, a alimentar pasiones y odios de pueblos y razas.

¿Dónde iremos a parar con esta nueva chispa? No lo sabemos. Lo que no debe olvidar el pueblo, lo que debe hacerse carne en su conciencia, es que para ser instrumento vil de guerras infames, de crímenes y carnicerías horrendas, es preferible una y mil veces ir a la revolución social, ya que si ha de tener que luchar y sacrificarse, siempre lo hará por un ideal común y por el bienestar del género humano.

En política no hay amigos; no hay más que cómplices. — Rafael Barrett.

C. de R. de A. A.

(Secretaría: Río Negro, 1180)

La reunión de delegados. — Efectuóse el domingo ppdo. la reunión de delegados de centros y agrupaciones adheridos al Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas. No todos los delegados respondieron al llamado, demostrando así no mucha preocupación por el desempeño de sus cargos. No obstante, en dicha reunión se tomaron diversas resoluciones de importancia, resolviéndose reunirse nuevamente este domingo, 1.o de octubre.

De lo resuelto merece destacarse lo siguiente: enviar notas a las entidades del Interior que aún no lo han hecho, para que nombren delegado que las represente ante el C. de R. de A. A.; levantar una estadística en las entidades adheridas, para conocer el número de sus afiliados, profesión, domicilio, etc.; contribuir al mayor éxito de los actos que está realizando el Comité Antipolítico, e influir en el sentido de que todos los afiliados que estén en condiciones, intervengan en el seno de sus sindicatos. Se integró también el Comité de Propaganda, nombrándose a la vez nuevo tesorero.

A las entidades del Interior. — Los centros y agrupaciones del Interior que no tengan aún en su poder las bases del Comité de Relaciones, puedan solicitarlas en Secretaría. Se pide también a las agrupaciones que no hayan tratado de su adhesión a este Comité, lo hagan a la brevedad posible, nombrando a su vez delegado que las represente. Del mismo modo se encarece contesten cuanto antes la correspondencia que este Comité ha enviado a varias entidades del Interior.

Eliseo Reclús. — Con este nombre, ha venido a incorporarse al conjunto de gladiadores del Ideal este nuevo centro de estudios sociales, de la barriada de la Unión. Provisoriamente ha fijado su local en la calle Enrique Klay número 1. El 12 de octubre realizará una conferencia en la Casa del Pueblo de esa villa.

Centro Hijos del Pueblo. — Este Centro, con sede en el Cerrito de la Victoria, que se viene destacando por su actividad, pone a disposición del vecindario su biblioteca, que cuenta con libros abundantes y adecuados para la instrucción de los trabajadores que ansían su emancipación. Dicha biblioteca está a disposición de los interesados todas las noches, de la h. 22 a la h. 24. — Este Centro dará en breve una serie de conferencias ilustrativas y culturales. — Todos los sábados, asamblea de afiliados. — Este domingo, 1.o de octubre, a la h. 16, conferencia antipolítica en Burgues y E. Gómez, a seis cuadras, más o menos, de Larrañaga.

COMITE DE RELACIONES DE AGRUPACIONES ANARQUISTAS

CAPITAL

Biblioteca P. del Reducto.—Guadalupe 1581.
Centro de E. Sociales del Paso del Molino.—Fraternidad 192 (Paso del Molino).
Agrupación "La Batalla" (editora de este periódico). — Paraguay 1229.
Centro Luz. — Gil 102.
Centro de E. Sociales Tierra y Libertad. — Isla de Flores, 1640.
Centro de E. Sociales Alba Roja. — Miguelete 111.
Agrupación Anarquista Nuevos Rumbos. — Guadalupe 1581.
Centro Internacional. — Río Negro 1180.
—Agrupación Anarquista El Sembrador. — Capurro.
Agrupación Rusia Libre. — Paraguay 1229.
Agrupación Anarquista del Reducto. — José L. Terra 2715.
Centro de E. Sociales Renovación. — Italia 188 (Villa del Cerro).
Cuadro Filodramático Emilio Zola. — Italia 188 (Villa del Cerro).
Centro de E. Sociales Libertad y Progreso.—Grecia 659 (Villa del Cerro).
Agrupación Anselmo Lorenzo. — Fraternidad 192 (Paso del Molino).
Hijos del Pueblo. — Santa Ana 6 (Cerrito de la Victoria).
Centro de E. Sociales de Obreros Tranviarios. — Río Negro, 1180.
Cuadro Filodramático Gajos del Arte. — Fraternidad, 192 (Paso del Molino).
Centro de Estudios Sociales Eliseo Reclús. — Enrique Klay, 1 (Unión).

INTERIOR

Centro de E. Sociales Florencio Sánchez. — Rosario Oriental.
—Agrupación Rafael Barrett. — Florida.
Centro de E. Sociales Despertar. — Nueva Palmira.
Centro Humanidad Nueva. — San José.
Centro Vida Nueva. — Real de San Carlos (Colonia).
Centro "La Batalla". — Mercedes.
Centro Alba Roja. — Colonia.
Centro de Estudios Sociales Humanidad Nueva. — San José.

Nota. — Los compañeros, tanto de la Capital como del Interior, que estén de acuerdo con la finalidad de este Comité, están en el deber de fundar centros y agrupaciones, para hacer más extensiva nuestra obra revolucionaria entre el pueblo.

Pedimos a los centros y agrupaciones de afinidad del Interior, entablen relaciones con este Comité y nombren sus delegados, para que los representen.

TEATRO

CRONICAS—

La producción literaria de estos últimos años puede considerarse como uno de los ciclos en que alcanzó mayor número, mayor porcentaje de obras. Y tal vez en la poca calidad, bondad y originalidad de la factura literaria en América, después de haber pasado una fiebre "fabril" que aún persiste en sus cultores, resida la causa y el factor esencialísimo de que no surja la obra maestra, el poeta de la época, definido, personal, sólido, sin hibridismos exóticos. Por lo general, en cada poeta o dramaturgo que florece en estas latitudes del Plata existe un enorme caudal de entusiasmos y aspiraciones que son muy dignos de tenerse en cuenta, pero es necesario no olvidar que conjuntamente a esos entusiasmos y aspiraciones debe ir armonizada la personalidad, la originalidad, la honestidad, el talento y un espíritu de sacrificio que lo distinga de esa medida común y generalizada en los adocenados.

El teatro, a este respecto está lleno de ejemplos. En muchos de los autores de estas márgenes del Plata, inteligentes, bien inspirados, alimentando siempre la esperanza de superarse en el sentido de la belleza literaria, hemos visto operarse, de la noche a la mañana, cambios radicales en materia de orientación; en vez de evolucionar hacia la idealidad estética, han ido retrogradando hasta perder toda noción de arte y caer en las inmundas charcas en que se revuelcan los ambiciosos y mercantilizantes de la literatura. Esto es lamentable. Y es lamentable, no sólo porque de ese modo paralizan el progreso y la evolución artísticos de estos pueblos nuevos, llenos de ideales renovadores, sino que se malogran y ponen en una época que debió ser como el Renacimiento americano, el troquel del mercenarismo literario, propenso a hundir en esa moral cartaginesa el porvenir de la generación nueva. En un ambiente de integridad moral no es tan fácil que la juventud soñadora se pervierta ni caiga en las encrucijadas del utilitarismo a todo trapo. Si los mercenarios han existido en todas las épocas y en todos los tiempos, esto no es óbice para pensar también que nunca ha sido tan sórdido ni tan inescrupuloso como en la hora actual.

En el pasado, ni las casas editoras ni las empresas abundaban como en nuestros tiempos, y los autores, para lograr que se les publicara o se llevara a la escena sus producciones, tenían que pasar las de Caín o, cuando no, bajo las horcas caudinas de la indiferencia. Hoy, el editor y el empresario están en acecho, prontos siempre a dar el zarpazo castrador cuando en el escenario del mundo intelectual surge o va despuntando alguna figura literaria. No bien empieza a bosquejarse, a dibujarse en el horizonte su personalidad artística con relieves propios, una jauría de venales lo asaltan con proposiciones metalizadas: el editor le pide obras para darlas a publicidad; el empresario, para ponerlas en escena. Desde ese momento desaparece el autor, muere la personalidad promisora, el artista, el artífice, el mago, la esperanza del pueblo, y de ese mágico brujo que iba a conmover almas, a sacudir espíritus, llenándolos de grandes e inefables placeres e ideas, nace el traficante, el ambicioso, el egoísta, el fabricante; en una palabra: muere el artista y nace el adocenado. Es por eso que ya no nos extraña contemplar el fracaso de literatos y dramaturgos. ¿Acaso no vemos los anuncios en la prensa cada vez que se va a iniciar una temporada teatral, de obras de autores "de cartel" que aún no han sido escritas? ¿Puede un autor, en tales condiciones, escribir con conciencia artística, cuando no escapa a la percepción de nadie que para pensar, escribir y sentir una obra es indispensable el tiempo, el estudio, con que ha de elaborar los elementos que han de dar vida, alma, desarrollo a los personajes de la obra en cuestión?

¡Qué distancia existe entre esta especie de literatos y aquellos trashumantes de la dramaturgia y la poética que no cedían un ápice de su dignidad ni en los momentos más angustiosos! Jamás bajaban sus arrogantes siluetas ni a la mueca estúpida de la fortuna, ni ante el rictus trágico de la escuálida miseria. Se habían desposado con el Ideal e iban en pos de la Gloria, dejando a cada etapa de su carrera ascensional un monumento, hasta que el sino fatal tronchaba esas existencias preciosas, que hoy resplandecen en el firmamento del Arte como astros de primera magnitud. Es en ese cielo límpido do brillan las estrellas del arte, donde deben buscar los soñadores, imbuídos de creencias y de espíritu ateniense, la clave del misterio de su destino. Formar un huerto aparte, alejado de la atmósfera venal del mercantilismo, y cultivar las mejores flores de su espíritu, para ofrendarlas al pueblo que se asfixia, como un salmo a la vida, como un canto al amor, como un himno al ideal, como un anatema al egoísmo, como un apóstrofe a la corrupción social: esa sea la aspiración de los que quieren conocer la Gloria.

TEATRO BREVE—

Palique matinal

(Escena única. Representa la terraza de un hotel. Un grupo de niñas bien ocupan las mesas que dan a la entrada del salón de baile. Es de mañana. El sol se infiltra por los intersticios del follaje de la arboleda del jardín, a la derecha y separado por una balaustrada con escalinata. A la izquierda, diseminadas, mesas, sentados a las cuales, turistas veraneantes. Al fondo, la perspectiva panorámica, hermosa y pintoresca: la playa con sus doradas arenas y el oleaje acariciador que va a morir en aquélla con sonrisa de nívea espuma, las carpas abigarradas, los negros peñascos, la quietud de las aguas brillando en tonalidades nacarinas, y las gaviotas, que parabolizan una danza enigmática.)

NIÑA 1.a (dejando de leer su novelita erótica). — Chicas: se confirma la noticia que nos adelantaran: Lolita González será la candidata oficial del caballero Spangenbert. Mañana hará su visita oficial ese caballero... ¡Ja, ja, ja! ¡Qué les parece! (coro de risas.)

NIÑA 2.a. — ¿Cómo? ¿Lolita la cleptómana?...

CORO DE NIÑAS. — ¡Bravo! ¡La cleptómana! ¡Bravo!

NIÑA 3.a (que ha terminado de beber un refrigerante). — El Clásico de mañana promete ser interesante, muchachas. Será una tarde de emociones... Yo reservo una incógnita, mis amigas.

NIÑA 4.a (cuarenta años). — ¿Será una "fija"?... ¿Será esa "incógnita" como el matungo de tardes pasadas?...

NIÑA 3.a. — Es un "dato" de fuente fidedigna...

NIÑA 1.a (abandona el diario que ha tomado momentos antes de sobre la mesa). — "Fija" que se volverá "infidedigna".

NIÑA 5.a (masticando un bizcochuelo). — Che, ¿de dónde sacaste el neologismo ese? (carcajada general.)

NIÑA 2.a. — Lo que promete estar espléndido es el "diner danzante" de beneficencia de esta tarde y que prestigian las interesantes chicas de Alvear y de Orosmán, y los jóvenes de Ferragut y de Moller.

NIÑA 4.a (con intención). — Las niñas... ¡Que me lo cuenten a mí!...

NIÑA 1.a. — Muy bien; lo que tú quieras: las solteronas empedernidas.

NIÑA 3.a. — Se dice que una dama, ¡y de las linajudas!, presentará demanda de divorcio.

UNA VOZ GANGOSA. — ¿Qué nombre suena?

OTRA VOZ. — ¿Quién será?

NIÑA 3.a. — Empieza con B y termina con A...

NIÑA 1.a (con ingenuidad). — ¿Qué motiva esa demanda?

NIÑA 4.a (con sorna). — Incompatibilidad de caracteres: la eterna cantilena...

NIÑA 5.a. — Dale que dale con la dichosa incompatibilidad. ¿Por celos? ¿Por infidelidad? He ahí de dónde habrá que extraer la causa.

NIÑA 2.a (como asombrada). — ¿No han leído el epistolario de la dama que todo lo sabe?... Nos hace unas advertencias muy atinadas... A las niñas que concurrieron al baile que se dió en la cubierta del acorazado "Rey"..., por los abusos. Parece que la oficialidad se ha excedido. ¡Qué poco corteses!

NIÑA 5.a. — O lo contrario: las niñas se habrán mostrado muy amables para con ellos. Y los pobrecitos se imaginaron encontrarse en la isla de Venus... (risas.)

NIÑA 1.a. — La novedad del día, muchachas: las relaciones de Sarita con Carlos se han roto.

UNA VOZ GANGOSA. — Es el undécimo rompimiento.

OTRA VOZ. — ¿Es posible que no hayas perdido la cuenta?

NIÑA 3.a. — Dicen que es empalagosa.

NIÑA 4.a. — Lo que es, es una rematada histérica.

CORO. — ¡Oh!...

NIÑA 2.a. — Es el mal que terminan por padecer las asiduas lectoras de ciertas novelitas...

NIÑA 1.a. — Eso es una guaranguería. Yo leo y creo estar en mis cabales.

NIÑA 6.a (35 años. Como quien despierta a la realidad, rompiendo su silencio). — ¿No les extraña a ustedes el enclustramiento de la Tota?

NIÑA 1.a. — Se ha entregado de lleno a la ímproba obra de calmar dolores ajenos... La vida mundana la hastía...

NIÑA 5a.. — De seguir así, no sería difícil verla de sor...

NIÑA 4.a. — A todas las que sufren un desengaño les da por esas manías...

NIÑA 1.a (con alegría infinita).—¡Muchachas, muchachas!: el joven ministro... ¡Qué elegante!

NIÑA 3.a. — Figura más atrayente y simpática no he visto...

NIÑA 5.a (como si lo quisiera devorar con sus ojos). — Es un "gentleman".

NIÑA 4.a. — Su arrogancia me enloquece.

NIÑA 2.a. — ¿Qué les diré yo? Si no hace más que mirarme...

NIÑA 6.a. — Es el único defecto que le hallo: nos mira a todas, sin dirigirse a ninguna...

CORO. — ¡Qué lástima!

(TELON)

Juan de los Llanos.

DIFUNDA Vd. "LA BATALLA", pero no olvide contribuir a su sostenimiento.

VIDA OBRERA

C. P. U. O.

(Río Negro, 1180)

La jira a Paysandú y Salto. — Lo que LA BATALLA predijo en su número del 15 del mes presente, resulta cierto. — Condenable actitud del delegado comunista. — Mientras el C. P. U. O. llama al orden, censurándole por incumplimiento de lo establecido, al delegado comunista, la Federación Local, instigada por el mismo delegado, descalifica sin razón al compañero Bardallo. — Esta actitud provoca la indignación de los elementos honestos que militan en el campo gremial. — El delegado comunista, luego de llamado al orden por el C. P. U. O., y con un cinismo impropio en quien pretende ser ejemplo de pulcritud revolucionaria, reincide en desconocer la autoridad sindical del organismo unificador, dando margen a que se plantee un serio conflicto interno en el C. P. U. O. — Enérgica medida de éste, que rechaza la descalificación injusta y sectariamente impuesta a Bardallo. — Un error que pudo costarle caro al C. P. U. O., y que éste está obligado a subsanar, si quiere evitar posibles abusos en el futuro. — El desagravio al compañero Bardallo. — El delegado promotor e indecoroso debe ser alejado definitivamente del cuerpo de propagandistas del C. P. U. O. — Otras informaciones de interés.

Nos ha tocado ser profetas. Decíamos en el número 278 de LA BATALLA, correspondiente al día 15 del mes de la fecha, que el C. P. U. O. debiera cuidar más de que los delegados que fueran al Interior constituyeran, por su condición de antipolíticos, una garantía de respeto para las normas sindicales. Esta frase, sugerida por mil incidencias vergonzantes del pasado, y que con justicia temíamos que se reeditaran con el nombramiento del delegado comunista Perdomo para hacer una jira en nombre del C. P. U. O., ha tenido la virtud de provocar revuelo aun entre los elementos de nuestra afinidad. Lejos de toda intención obscura, y más lejos aún de todo resabio morboso, preveíamos, solamente por aquello de que "el zorro pierde el pelo, pero no las mañas", que se antepusiera a los sagrados intereses gremiales los intereses de partido, sin medir que en este caso —desde todo punto de vista más graves que otros anteriores— las posibles, dolorosas consecuencias que pudiera acarrear para la suerte del movimiento unificador la actitud sectaria y perversa de un delegado fanático, con más cinismo y audacia que responsabilidad revolucionaria. Sabido es que no nos podemos alarmar seriamente cuando, como en este caso, se provocan situaciones difíciles por empecinamiento, por ofuscación o por posibles mandatos de terceros que actúan en la sombra y que son fáciles de dilucidar, poniendo de nuestra parte la razón y la energía necesarias. Pero es el caso que el delegado de marras se comprometió, según nuestros datos, personalmente con el C. P. U. O., a observar una límpida imparcialidad en materia ideológica, para luego hacer mangas y capirotes de su compromiso, embarcando a dicho Comité en una aventura peligrosa, desconociendo, o pretendiendo desconocer, los vitales intereses del movimiento unificador, influyendo sobre determinados elementos de su afinidad para restarle eficacia a la obra del otro delegado, compañero Bardallo, que, dicho sea de paso, no es comunista, sino anarquista, determinando la injustificada actitud de la Federación O. Local de Paysandú, al descalificar a Bardallo, precisamente en el momento en que por moción de un propio comunista, el compañero Corbo, el C. P. U. O. enviaba un llamado al orden censurando la conducta parcialista del delegado Perdomo y aprobando la orientación seguida por el compañero Bardallo. Por lo que se deduce de las razones expuestas, no hace falta tener vista de lince para ver que se trata de un caso clavado de inmoralidad revolucionaria. Indiscutiblemente, el C. P. U. O. debió obrar más enérgicamente conforme supo que el delegado Perdomo, olvidando conscientemente su misión de agente unificador, quiso abrazar los principios de la Sindical Roja, para arremeter con furor quijotesco contra todo y contra todos. Ya se sabe cómo pensamos con respecto a esta Internacional de los trabajadores, y suponemos que no se atribuirá nuestra censura precisamente a ese hecho, sino a la conducta de ese delegado, que se ganó de inmediato una descalificación terminante, al pretender comprometer la respetable prescindencia del C. P. U. O. en cuestiones fundamentales de orientación gremial, y que, en cambio, este Comité se limitó a censurarlo, llamándolo al orden, dando así origen a que, envalentonado, el aspirante a "lider" se olvidara del Comité, de la unidad obrera y hasta de la delicadeza moral de que blasona, para lanzarse en pos de la roja dulcinea que desde Moscú le tiende los brazos, sin advertirles que entre ella y nosotros hay un profundo océano que es difícil, si no imposible, vadear en el débil barquichuelo de los ardientes ensueños juveniles.

Como decíamos, esta actitud contrastó innegablemente con la observada por el delegado Bardallo, quien en todo momento se ajustó al mandato conferido por el C. P. U. O., hasta el punto que, ya conocida la precipitada acción de la F. O. Local, los mismos comunistas que permanecen en el C. P. U. O. aprobaban su conducta. Pues bastó que Bardallo que Bardallo no le entonara letanías a la amante ideal de Perdomo, para que una asamblea de delegados, parcialista como ninguna, descalificara a nuestro delegado. El C. P. U. O., por su parte, como no podía ser menos, una vez conocidos los detalles de este pleito, resolvió desconocer a la F. O. Local de Paysandú la facultad de descalificar a sus lelegados, instigándola a que rectificara el error cometido y dando a Bardallo la participación debida en todos los actos de propaganda que se realicen durante su estada en aquella ciudad. Naturalmente que esa medida arbitraria, tomada como de sorpresa contra un compañero que se ajustó debidamente a las indicaciones recibidas, indignó a muchos camaradas, sin excluir a los compañeros comunistas, que, como los demás integrantes del C. P. U. O., votaron unánimemente las medidas adoptadas.

Entendemos nosotros que el C. P. U. O. no puede estar a merced de tipos inescrupulosos que, enceguecidos por fanatismos condenables, pueden, en cualquier momento, ser agentes de conspiración contra el éxito de sus trabajos unificadores. Ateniéndonos a esa recta imparcialidad, opinamos que el C. P. U. O. debe alejar definitivamente al delegado Perdomo de su cuerpo de propagandistas, ya que no es tolerable que el terreno gremial se convierta en campo de exploración de los militantes de un partido que pretende imponer a sangre y fuego sus principios, aunque el Sindicalismo quede maltrecho para "in eternum" por su exclusiva culpa. Además, no debemos pasar en silencio que Perdomo, después de recibido el llamado al orden, insistió aún en desobedecer al C. P. U. O. ¿Respondía aaeso a una consigna dada por el estado mayor de su partido? Todo hace suponer que sí. Por lo mismo, el C. P. U. O. debe proceder inexorablemente, no permitiendo que tales elementos tengan acción preponderante dentro de sus filas.

En esta emergencia nos ha tocado (rara avis...) estar de acuerdo con muchos obreros comunistas que, al igual que nosotros, protestan contra estos procederes turbios, que hacen poner en duda y en cuarentena la decantada conciencia revolucionaria del Partido Comunista, indisponiéndolo aún más de lo que está, con los trabajadores conscientes.

—El sábado próximo, asamblea general de delegados. Importante orden del día a tratarse. Todos los gremios deben mandar puntualmente sus delegados. Prometemos hacer en el número próximo, crónica detallada de esta importante asamblea.

GREMIOS ADHERIDOS AL C.P.U.O.

DE LA CAPITAL

1. Sindicato Unico de la Aguja.
2. Sindicato de Artes Gráficas.
3. Obreros Peluqueros.
4. Marmolistas y Anexos.
5. Obrer. Municipales (Limpieza Pública).
6. O. del Municipio (Niveles y Calzadas).
7. Obreros en Calzado.
8. Fideleros, Molineros y Anexos.
9. Picapedreros de Montevideo.
10. Yeseros, y Anexos.
11. Cocineros, Pasteleros y Anexos.
12. Obreros en Mimbre.
13. Obreros Sombrereros.
14. Obreros Canasteros en Amarillo.
15. Obreros Licoreros y Anexos.
16. Federación Obrera Tranviaria.
17. Obreros Electricistas.
18. Conductores de Carros.
19. Obreros Mosaístas.
20. Picapedreros del Paso del Molino.
21. Picapedreros de la Chacarita.
22. Empajadores de Damajuanas.
23. Vendedores de Diarios (moralmente).
24. Obreros Vidrieros (moralmente).
25. Telefonistas (moralmente).
26. Oficios Varios del Cerrito de la Victoria.

DEL INTERIOR

27. Sindicato de Oficios Varios de Florida.
28. Unión Obreros Castillenses (Rocha).
29. Picapedreros de La Paz.
30. Sindicato de Oficios Varios de Carmelo.
31. Picapedreros de Minas.
32. Pedregulleros Unidos de La Paz.
33. O. Varios de Solís Grande, Maldonado.
34. Obreros Marítimos, Mercedes.
35. Obreros Panaderos, Mercedes.
36. Obreros Albañiles, Mercedes.
37. Obreros Carpinteros, Mercedes.
38. Centro de Oficios Varios, Mercedes.
39. Centro Femenino, Mercedes.
40. Sindicato de Oficios Varios, Colonia.
41. Picapedreros de Burgueño, Maldonado.
42. Sindicato de Oficios Varios de Pando.

GREMIOS AUTONOMOS

DE LA CAPITAL

Obreros Panaderos.
Federación Obrera Marítima.
Escultores y Moldeadores.
Obreros en Madera.
Carboneros de Villa del Cerro.
Escoberos y Cepilleros.
Operadores de Cinematógrafos.
Empleados de Comercio.
Alpargateros.
Talabarteros.

DEL INTERIOR

Oficios Varios, Durazno.
Oficios Varios, Flores.
Unión General de Trabajadores, Rocha.
Obreros Panaderos, Paysandú.
Obreros Albañiles, Paysandú.
Obreros Sastres, Paysandú.
Obreros Gráficos, Paysandú.
Obreros Pintores, Paysandú.
Obreros Zapateros, Paysandú.

LAS HUELGAS

S. Pasteleros y Cocineros. — El personal del hotel Colón se ha levantado en huelga, por haber despedido el dueño del establecimiento al compañero Mario Castelló, que es un elemento activo dentro del Sindicato. ¡Que ningún gastronómico traicione este movimiento!

Marineros de Cabotaje. — Estos trabajadores de la Federación O. Marítima continúan en huelga. Son ya varios los barcos que han sufrido desperfectos, por la incompetencia manifiesta de los krumiros, la mayoría de los cuales tienen tanto de marinos como nosotros de frailes... Es indudable que los obreros marítimos están sosteniendo una lucha dura y tenaz; pero es indudable, también, que los patrones de lanchas no podrán continuar mucho tiempo más sin reconocer el valor de las organizaciones obreras. ¡Firmes, compañeros! ¡Viva la huelga!

EL CONFLICTO DE TELEFONISTAS

Firmeza y decisión de los huelguistas. — La policía corre en ayuda de de la empresa. — Informes varios.

Es digno de encomio el valor y decisión de los compañeros telefonistas. Fuertes, viriles en sus puestos de lucha, no ceden un milímetro del terreno en que se hallan colocados. Basta concurrir a sus asambleas para convencerse de ello. Los trabajadores y trabajadoras telefonistas deben salir victoriosos de esta huelga; les sobra justicia y valor. El "sabotage" es aplicado con todo rigor y ha de ser la palanca que impulse hacia el triunfo.

La policía, en este caso como en todos, no deja de cumplir su función social: amparar al rico, castigar al pobre. Allí donde un núcleo de obreros se pongan en acción para mejorar su suerte, triste suerte, aparece la policía, siempre pronta a proceder con su energía conocida... Pero, este ha de servir a los huelguistas cual nuevo acicate que les anime aún más en su ardua brega por la victoria.

VELADA PRO PRESOS

Organizada por el Sindicato de Obreros Cinematográficos, y a beneficio de éste y del Comité pro Presos del C. P. U. O., el 12 de octubre se realizará un festival en el Cine Concert.

ASAMBLEAS

O. Albañiles. — Sábado 7, a la 21, en su local. Importante orden del día.

O. Peluqueros. — Martes 3, a la 21, en su local. Continuación de la asamblea anterior.

Foguistas. — Hoy viernes, a la 21, en su local.

F. O. M. — Sábado 30 (mañana), a la h. 21, en Florida 1617, asamblea plenaria de los gremios que la integran.

S. U. de Edificios. — Mañana sábado 30, a la h. 21 ,asamblea plenaria en su local.

SINTESIS INFORMATIVA

O. Municipales. — Debiéndose presentar balance, los compañeros que tengan bonos pro huelguistas deben hacer entrega de ellos y de lo recaudado.

S. U. del Automóvil. — Habiendo aceptado el dueño de los autocamiones del barrio Casabó el pliego de condiciones que le fuera presentado por éste Sindicato, ha quedado levantado el boycott decretado.

Comité pro Boycotts de las secciones 14.a y 20.a. — Este Comité comunica al pueblo en general que la panadería Aurora, de Miral Hnos., ha aceptado íntegramente el pliego de condiciones presentado por la Sociedad de O. Panaderos. Además, ha abonado 50 pesos, por gastos del boycott que le fuera decretado.

Comité pro Boycotts de la sección 12.a. — Ha sido levantado el boycott que pesaba sobre la peluquería de José Pansacchi, sita en la calle San Martín, Reducto.

REACCIONANDO...

El domingo 24 reuniéronse una vez más en asamblea los Obreros Gráficos, para considerar el asunto Comisión de Prensa, al que por fin se le dió solución, una solución inesperada por lo criteriosa y que francamente contrastó con el exagerado apasionamiento que había presidido los debates anteriores. Felicitémosnos de que así haya sido. El que escribe estas líneas, obrero gráfico y uno de los que no pudo emitir su opinión en asamblea por haberse cerrado el debate antes de que le llegara el turno, tenía el propósito de analizar uno a uno los cargos concretos que a su criterio se habían hecho a la Comisión en entredicho, y con imparcialidad que su propia exposición abonaría hubiera llegado —así lo esperaba— a la conclusión de que la porción de culpa que cabía adjudicar a los acusados no alcanzaba a justificar una moción tan radical como aquella por la cual se les declaraba cesantes en sus cargos. Y a continuación, haciendo un llamado al buen criterio y al altruismo de los mismos acusados, les hubiera pedido que ya que no había de su parte interés personal alguno en permanecer al frente del periódico gremial, dejaran al-tivamente ese amor propio excesivo o mal entendido que tanto daña a los hombres que de él padecen y se retiraran, renunciaran, llevando en el ánimo, no odio ni rencor contra nadie, sino la pasajera amargura de quien se sabe víctima de una sanción radical con exceso, pero llevando también la doble satisfacción de haber cumplido más bien que mal con la misión que se les asignara, y de haber sido lo bastante generosos como para ceder algo del propio yo en holocausto a la armonía gremial, ya bastante resentida. (Proceder, dicho sea de paso, que hubiera ennoblecido, de haberlo adoptado, a aquel Consejo de la F. O. R. U. cuyo empecinamiento en resistir múltiples y fundados descontentos fué causa quizá capital de la tan lamentable como perniicosa división presente.)

Y, la satisfacción del que esto escribe es grande hoy, frente a la comprobación de que los acusadores, suavizando asperezas, se han puesto en terreno más razonable, tolerando que la propia Comisión por ellos atacada —sólo que ahora integrada— entre de nuevo en funciones.

Y frente a esa reacción saludable —que a todos enaltece— nos preguntamos nosotros: ¿por qué no se opera ella dentro de todos los gremios, entre los gremios todos?... — **S.**

ANTE EL CONGRESO DEL COMITE PRO UNIDAD

La unidad ha de ser hoy el ideal para la clase trabajadora de todos los países. Y ¿cómo hacer la unidad? Para empezar, dejando de militar en las filas de los partidos políticos, pasando los obreros de todas las tendencias a engrosar sus respectivos sindicatos. Y también, dejando de lado toda clase de rencillas, que resultan para la burguesía motivo de satisfacción. Y los trabajadores que luchamos por la causa común no debemos brindar a los explotadores la ocasión de que disfruten con nuestras desavenencias. Yo, compañeros, estoy muy de acuerdo con el Congreso del C. P. U. O., pero no para realizado arora, ya que es urgente, antes que nada, reorganizar los gremios, cosa de que éstos vayan al Congreso con un número respetable de afiliados. ¿Cómo es posible tolerar que un sindicato se presente en el Congreso con el 5 o el 15 por ciento de los integrantes del respectivo gremio?... Claro está que esa minoría resolvería las cosas a su criterio, pero mañana, cuando el gremio estuviera mejor organizado, sobrevendrían las tiranteces consiguientes. No se debe ir tan a prisa.

Yo hago un llamado a todos los trabajadores, y en particular a mis compañeros tranviarios, para que se organicen en sus respectivos sindicatos. Deseamos realizar un Congreso, pero no de nombre.

Compañeros: hoy el C. P. U. O. es la entidad que nos lleva por la buena senda, y quienes lo integran creen de necesidad realizar un Congreso de toda la masa trabajadora, con derecho a voz y voto para todos. Pero el Comité quiere la fuerza organizada, no desorganizada, como desgraciadamente lo estamos la mayoría de nosotros. Compañeros: firmes en la lucha, para prepararnos para el Congreso de Unidad Obrera. — **F. P.**, Obrero Tranviario.

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los autos Saturno, a los sombreros marcas El Castor y La Nutria.

MANIFIESTO

Escucha, trabajador blanco o colorado

Nos extraña sobremanera ese amor a la tradición que muchos hijos del trabajo, eternos explotados de sus mismos correligionarios, demuestran aún tener. Resulta casi inconcebible que, a través de tantos años de continuos desengaños, de promesas no cumplidas, de aspiraciones fracasadas, de abdicaciones y chanchullos sin fin que los prohombres de esos partidos han cometidos, veamos aún—¡parece mentira!— a infinidad de gente de trabajo formar parte en las filas de esos partidos prehistóricos, tal cual podríamos llamarlos. Es inconcebible, repetimos. Y más lo es, al ver que esos obreros son explotados doblemente, es decir, económica y políticamente, por esos mismos patrones, blancos y colorados. Víctimas dos veces, por consiguiente: en el club y en el taller, estancia o casa de comercio.

¿Cómo no darse cuenta, trabajadores blancos o colorados, que es incompatible formar parte de partidos en cuyo seno existen personas de clases diferentes—patrones y obreros— y que siempre estos últimos ,los patrones, son los que ocupan puestos preminentes, siendo los obreros, en cambio, los que sirven de eterna claque?

El espíritu, la dignidad de clase, de clase explotada, vejada, ¿aún no se ha desarrollado en vosotros?

¡Y, sin embargo, compañeros de trabajo, hermanos de infortunio, es eso lo primero que hay que desarrollar en los hijos del pueblo!

¿Cómo se concibe que el cordero vaya de brazo del lobo, y creer que ese mismo lobo pueda hacer algo para la felicidad del cordero? La larga práctica nos demuestra lo contrario. ¿Y no hemos visto, por ejemplo, que los legisladores del partido nacionalista han sido siempre refractarios a las leyes "obreristas", y que los legisladores colorados y batllistas, a pesar de ser partidarios acérrimos de esas leyes "obreristas", las negaron y las violaron cuando ellos tuvieron que conceder mejoras a sus obreros y subordinados?

Es que es inútil: ¡no se puede conciliar intereses antagónicos! Y son antagónicos, fatalmente, los intereses del patrón y los del obrero, los del gobernante y los del gobernado.

La única salvación para la clase que produce —manual e intelectual— es formar "rancho aparte" de los que todo lo tienen acaparado.

Y ese "rancho aparte" no puede ser otro que el sindicato, la asociación de productores, baluarte que sirve, no sólo de resistencia a las desmedidas ambiciones de los patronos, sino que a la vez sirve como medio de ataque, de preparación para sustituir completamente el actual régimen de la propiedad privada, de los odiosos privilegios, y formar la sociedad libre de los libres productores, en cuya constitución habrá igualdad de derechos y deberes para todos.

Por estas ligeras consideraciones, pues, invitamos a los obreros afiliados a los partidos blanco y colorado a desertar de los clubs partidistas, no concurriendo a las próximas elecciones de noviembre y rompiendo en mil pedazos la indecorosa balota, ingresando en cambio al sindicato de producción, donde os extenderán el carnet respectivo, comprobante indiscutible de trabajo y dignidad.

Fraternalmente, por la causa:

El Comité Antipolítico.

Disparatólogos e idiotólogos

De lo sublime a lo ridículo sólo hay un paso. — **Víctor Hugo.**

El concepto nuestro respecto del naturismo no puede ser mejor. El afán del hombre por acercarse a la Naturaleza y vivir de acuerdo con sus sabias leyes, no puede ser para nosotros sino objeto de profunda admiración; es más: es nuestro mismo ideal.

También admiramos al hombre que lleno de vicios, en un momento de honda reflexión, se levanta y, con una voluntad férrea, rompe las cadenas y sale del lodo.

Lo mismo estamos en un todo de acuerdo con la higiene del cuerpo y del alma.

En síntesis: estamos con el naturismo integral, aun cuando no creemos en la posibilidad de practicarlo mientras subsista este régimen de explotación y tiranía, o, más claramente, mientras los burgueses, por un estado de fuerza, se coman el fruto, dejándonos a nosotros apenas la cáscara.

Pero, en cambio, con quienes diferimos es con sus pretendidos cultores, los cuales, tal vez creyendo enaltecerlo, lo llevan, unos de una manera y otros de otra, al ridículo. Por un lado, Carbonell, después de varios años de prédica valiente contra los médicos, por conceptuarlos poco menos que asesinos legalizados, ahora se nos presenta más flojo que tabaco del país, haciendo algo así como un acto de contricción. Hay rumores de que dragonea una cátedra... Ignoramos lo que hay de cierto en ello. Por otro lado, una lluvia de términos que ni ellos, los profesores, entienden, y que resulta algo así como el colmo de la pedantería. Nosotros no entendemos un pito de ciencias; pero, al ver a esta gente que juega con los términos científicos como un niño con una pelota, hemos pensado si no profanarán la ciencia.

Vamos a transcribir un párrafo de un artículo aparecido últimamente en la revista que dirige el señor Castro, artículo firmado por su administrador, y verá el lector si es o no como decimos.

"**Ya no hay, como en la antigüedad, risólogos, alegrólogos y optimólogos**; hoy sólo tenemos poetastros escribiendo en cuartos sucios y bars hediondos de alcohol".

¿Que no hay gente que con sus disparates hace reir?... Empezando por el administrador de marras, se puede afirmar que hay algo más. Se puede decir que sobran los "barbarólogos" y los "disparatólogos", a los cuales se les confundirá fácilmente con los "idiotólogos". Y terminaremos aconsejándoles que hay que ser más "modestólogos" y menos "terminólogos", si no quieren llevar al naturismo al ridículo—**Julio Crosina.**

Balance de la velada realizada el 17 de Setiembre en la Casa del Pueblo a beneficio de los O. Municipales, organizada por el conjunto «Amor y Vida».

ENTRADAS		
144 entradas de hombres a 0.30	$	43 20
46 » » mujeres » 0.20	»	9 20
Donación del electricista	«	1.00
Total	$	53 10

SALIDAS		
Salón	$	6.00
Tres actrices	»	17.00
Orquesta	»	8 00
Apuntador	»	2 00
Peluquería	»	2 00
Permisos	»	3 25
Programas	»	3.50
Total	$	41 75

RESUMEN		
Entradas	$	53.40
Salidas	»	41 75
Beneficio	$	11,65